



World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council

22-27 August 2004
Buenos Aires, Argentina

Programme: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>

Code Number: 156-S
Meeting: 152. Reading
Simultaneous Interpretation: Yes

El Maletín del bibliotecario promotor de lectura: una experiencia en formación de bibliotecarios

Clemencia Montalvo Villegas
CERLALC , Colombia

Abstract

“El Maletín del bibliotecario promotor de lectura” es una estrategia de formación para sensibilizar y preparar al bibliotecario como lector y promotor de la lectura. La formación se realiza por medio de talleres y prepara a los bibliotecarios como multiplicadores de la experiencia. La estrategia de formación incluye videos y textos acompañados de una guía de trabajo. Después de cada actividad de formación debe realizarse una evaluación de la estrategia y de los materiales con El objetivo de recoger información acerca de la validez de la propuesta. Se entrega un anexo con la evaluación de la propuesta.

Presentación acompañada de video

EL MALETIN DEL BIBLIOTECARIO PROMOTOR DE LECTURA

- ¿Qué actitud tiene el bibliotecario ante la lectura?
- ¿Qué piensa el bibliotecario de la lectura?
- ¿Desarrolla el bibliotecario actividades de promoción de lectura en la biblioteca pública?
- Habla de los sentimientos de su experiencia como lector y promotor de lectura.

Estas y muchas más preguntas pueden ser formuladas cuando hablamos de la lectura y cuando hablamos de la biblioteca pública. Abordar el tema pasa por aquellos recuerdos de lectura que posiblemente aún no hemos comenzado a compartir. “El Maletín del Bibliotecario promotor de

lectura” es una estrategia de formación que busca, a través de la lectura, sensibilizar al bibliotecario y prepararlo para que comparta el acto lector con las comunidades.

Tiene como objetivo apoyar a los países de la región, en los procesos de formación de bibliotecarios, para que así puedan llevar a cabo una labor en el campo de la promoción de la lectura en las comunidades que atienden sus bibliotecas públicas.

La concepción del proyecto parte del reconocimiento de que durante los últimos veinte años, se han llevado a cabo esfuerzos por parte de las redes o sistemas nacionales y de diferentes organismos nacionales e internacionales para la formación de los bibliotecarios que deben desempeñarse en los diferentes niveles de trabajo en las bibliotecas públicas. Sin embargo los continuos cambios de personal, así como la aparición de los nuevos retos que día a día enfrenta la biblioteca pública para ser reconocida como una institución indispensable en los procesos de desarrollo de cada país, hacen que esta labor esté siempre en su etapa inicial.

También se ha identificado que en el proceso de formación del bibliotecario no se habla de la lectura y su práctica no le lleva a reconocerse como un lector y por lo tanto asumir programas de formación de lectores en la biblioteca pública se deja como una responsabilidad de otros.

Los materiales del Maletín del Bibliotecario Promotor de Lectura han sido diseñados para formar los bibliotecarios que trabajan en las bibliotecas públicas, cualquiera sea su ubicación geográfica. En especial, a quienes se hallan en regiones apartadas donde es preciso desarrollar programas específicos para atender la población que no se ha incorporado activamente en la cultura escrita.

La estrategia de formación está constituida por cinco unidades temáticas independientes y una guía para el bibliotecario como promotor de lectura. Cada unidad tiene un video y una cartilla diseñados para la preparación de cursos o talleres dentro de la concepción de la lectura como eje del trabajo realizado en la biblioteca pública. La colección se entrega dentro de un *Maletín del Bibliotecario Promotor de Lectura*. A este el bibliotecario podrá agregar otros elementos, ya sean libros o audiovisuales, y con ellos preparar actividades de formación tales como cursos, talleres y conferencias.

Propuesta para la formación de bibliotecarios

Esta colección plantea la formación como un proceso permanente, al igual que un acto comunicativo en el cual el diálogo está presente desde el inicio de cada actividad, hasta su finalización. La utilización del lenguaje escrito y el lenguaje audiovisual invitan al bibliotecario para que se sienta involucrado en su responsabilidad y desee conocer más y reconocer también en las experiencias de los otros el valor de su trabajo.

Se busca que el bibliotecario se identifique a sí mismo como gestor y mediador de procesos de cambio en su comunidad, a través del reconocimiento de la lectura a manera de práctica social que posibilita el crecimiento individual y colectivo. La propuesta también se propone que el bibliotecario pueda expresar a través de la palabra, la esencia de la biblioteca pública como institución social básica. Ella hace posible el acceso de todas las personas al conocimiento y la cultura a través de la lectura de los diferentes elementos de información que puede suministrar.

Los conceptos que necesita el bibliotecario para adelantar su tarea, corresponden a múltiples disciplinas, y demandan el esfuerzo de su parte para elaborar desde distintos lenguajes su visión del ámbito de la labor que desempeña. En su proceso de formación, la lectura y la escritura se ven como actividades básicas de cada curso o taller, para que la comunicación que se desea establezca con su entorno, permita conocer e intercambiar experiencias enriquecedoras con las otras personas.

Cada unidad temática quiere aspectos como:

- Motivar al bibliotecario para que se cuestione acerca de sí mismo y de la realidad de su biblioteca.
- Proporcionar algunos elementos teóricos que le ayuden a afianzar sus conceptos.
- Mostrar en forma práctica cómo es posible alcanzar en su trabajo diario cada una de las metas.

En cada unidad se proponen lecturas que buscan despertar el interés por descubrir otros autores y textos. Estas pueden ser propuestas a los bibliotecarios para realizar dentro de la actividad, como lectura compartida o individual a fin de continuar con la búsqueda y descubrimiento de otras sobre el tema con las cuales puede ir construyendo su propio proyecto. Debido a que cada país puede tener ediciones diferentes, se da sólo el nombre del autor y el título.

Los textos sugeridos brindan información sobre distintos temas y presentan elaboraciones y claves que desean guiar al bibliotecario en la apropiación de conceptos y el desarrollo creativo de habilidades, valores, actitudes y formas de hacer.

La colección *Manos a los libros*

“*Manos a los libros*” es el componente editorial de este proyecto. De ella hacen parte algunos materiales desarrollados por la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de Colombia y otros coproducidos por el Centro Regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe – Cerlalc-.

Para el diseño de cada unidad, se ha tenido en cuenta la necesidad de contar con una propuesta basada en la comunicación en la cual se pueda interactuar desde diferentes medios. Esto, para hacer de cada actividad de formación, una oportunidad de reflexión y resignificación de los enfoques presentados a la luz de conceptos siempre en proceso de construcción.

Las unidades temáticas que conforman la colección son:

❖ Espacios para las bibliotecas públicas

Este tema se propone sensibilizar al bibliotecario para que se reconozca como gestor de proyectos de diseño, construcción, remodelación, adecuación o restauración de espacios destinados al servicio de biblioteca pública. La cartilla y el video presentan de manera sencilla elementos relacionados con la concepción del espacio arquitectónico y las diferentes zonas de la biblioteca pública según las funciones y servicios que cada uno tiene.

❖ A leer...Antes de leer...Lectores

Busca sensibilizar, dar elementos teóricos y mostrar en forma práctica cómo llevar a cabo la actividad de promoción de la lectura en la biblioteca pública. Aborda conceptos diversos en torno al acto de leer, presenta descripciones breves sobre algunos géneros literarios y los libros de información con los cuales el bibliotecario promotor de lectura debe estar familiarizado para llevar a cabo su labor. También muestra algunos elementos para tener en cuenta en la planeación y desarrollo de las estrategias de promoción.

❖ Lectura y cotidianidad

Busca que el bibliotecario reconozca el valor de la lectura en la cotidianidad y comprenda la responsabilidad que tiene la biblioteca pública en la formación de lectores de las múltiples propuestas que brindan los diferentes formatos que conforman las colecciones que posee la biblioteca. Sólo el bibliotecario lector hará posible la comunicación de este conocimiento registrado que adquiere sentido cuando es descubierto por alguien que sabe lo que es leer de verdad.

El video parte del testimonio de jóvenes, adultos y niños acerca del significado que tiene la lectura en sus vidas.

❖ Los niños, los jóvenes y la biblioteca pública

Se propone sensibilizar y dar elementos teóricos y prácticos al bibliotecario que trabaja con población infantil y juvenil en las bibliotecas públicas. Se plantea un perfil del bibliotecario que trabaja con niños y jóvenes y algunas actividades que se realizan en la sala para niños y jóvenes

❖ El sector rural y los servicios bibliotecarios públicos

La metodología para establecer un servicio de caja viajera a una comunidad rural

Se presenta en forma de cuento. Se ha elegido esta forma dados los bajos índices de alfabetización de la población rural. También se desea invitar a los responsables de los programas que deben trabajar con poblaciones campesinas para que incentiven en ellos la lectura y la escritura como estrategias para superar las dificultades en su vida diaria. En el video se presentan testimonios de campesinos acerca de su cotidianidad y el valor que le conceden a la lectura. Muestra la forma como ellos mismos han logrado llevar adelante el programa de colecciones rurales y el trabajo que desarrollan con la población.

En esta estrategia cada unidad temática se desarrolla en una cartilla y en un video. No existe un orden predeterminado en la actividad de formación. El bibliotecario puede elegir una o más unidades para trabajar según las necesidades y los objetivos formulados en el programa de cada entidad. El orden en que se presenta el desarrollo de cada tema en esta guía, parte de la concepción del espacio físico de la biblioteca, con el propósito de llegar al espacio imaginario que la lectura de las colecciones proporciona a las personas que asisten a la biblioteca pública.

El bibliotecario puede diseñar una o más actividades de formación con cada tema, en la modalidad de taller o de curso. Además, tener en los diferentes casos un tópico como eje, utilizar varias cartillas o una sola, apoyarse en uno o varios videos. Las preguntas que encontrará en esta guía, le servirán para iniciar procesos de diálogo y dirigir las controversias. Igualmente, a partir

de una lectura sugerida despertará el interés de los lectores. También es posible presentar un video completo o una parte de él, según los objetivos de la actividad. Veamos un ejemplo

La evaluación de un programa de formación de bibliotecarios

La formación de bibliotecarios entendida como un proceso que obedece a un plan determinado elaborado por los bibliotecarios responsables de los programas de formación en cada país, requiere de evaluación constante para establecer el cumplimiento de los objetivos y analizar cada una de las actividades emprendidas.

La evaluación y análisis de la propuesta de formación busca dar elementos para que tanto los materiales como las actividades puedan tener un seguimiento que permita conocer a nivel regional el desarrollo de la propuesta de formación.

La estrategia de formación “ *Maletín del Bibliotecario promotor de Lectura* ” plantea la evaluación como un proceso de análisis indispensable sobre el cual cada responsable necesita llevar el control sobre el conjunto de los elementos que la conforman y la recepción por parte de quienes la reciben. Esta permitirá conocer la pertinencia de los materiales y de las acciones, los métodos y la eficiencia de la inversión en el proceso de formación.

El seguimiento realizado a la formación de los bibliotecarios contribuye a recabar información para conocer aspectos como:

- La eficiencia de la estrategia propuesta, entendida como la comparación de los resultados obtenidos y los medios empleados.
- El impacto que se ha logrado en las bibliotecas públicas con la formación de los bibliotecarios a través de dicha metodología.

Por ello proponemos evaluar cada actividad y finalmente el programa en su totalidad de modo tal que se puedan obtener juicios valorativos. De esta forma se logra saber si lo programado se cumplió, si su aplicación ha tenido algún impacto y en qué medida ha generado los cambios propuestos.

Para llevar a cabo la evaluación, se necesita definir un plan de trabajo en el que se determine:

- Política de formación de bibliotecarios. Es decir cuál o cuáles son las pautas o criterios generales que enmarcan la acción de formación. La política es una guía para llevar a cabo el procedimiento.
- Estrategia para la formación de bibliotecarios: La manera como se van a utilizar los recursos destinados a la formación.
- En los objetivos de la formación de bibliotecarios, qué es lo que se desea lograr con las actividades planeadas. La definición de estos es la base para la evaluación. Los propósitos generales son una expresión cualitativa de lo que se quiere conseguir en el nivel global y generalmente a largo plazo. Las finalidades específicas contienen elementos particulares

que permiten que se lleve a cabo la meta general.

- Metas: Estas son la expresión cuantitativa del objetivo, e indican la cantidad y el tiempo que requiere el cumplimiento de lo que se busca. En la meta se debe señalar el período dentro del cual se logrará ésta.
- Actividades: Señalan los pasos necesarios para alcanzar los fines y se expresan con verbos que indican acción. Al enunciar las actividades damos a conocer los diferentes momentos que garantizan el cumplimiento de los mismos.

Cada bibliotecario puede crear las formas de evaluación que desee, siempre y cuando tenga en cuenta estos principios, y analizar el impacto obtenido según las circunstancias en las cuales se desarrolle el programa de formación. La redacción de informes debe tener en cuenta las críticas y las recomendaciones para la evaluación global de la estrategia.

En la evaluación de la parte inicial, es necesario conseguir información acerca de:

- Número de bibliotecarios en servicio formados.
- Número de bibliotecas en cada área o región donde se capacitaron sus bibliotecarios.
- Número de bibliotecarios que han continuado la formación como lectores.
- Número de programas de promoción de lectura iniciados a partir de la formación de bibliotecarios en el área de lectura.

Si bien es necesaria la inclusión de elementos cuantitativos en la evaluación de la estrategia de formación, no deben olvidarse aspectos no menos importantes en el proceso, como aquellos datos que aportan elementos cualitativos a la evaluación.

De esta forma es posible indagar con mayor profundidad y de manera subjetiva o intuitiva, los datos que parten de las actitudes, creencias, motivos y comportamientos de las personas. Puede utilizarse, por ejemplo, la modalidad de entrevista semiestructurada que incluya algunas preguntas tales como:

La evaluación de los materiales de la colección

Para elaborar un cuestionario que ayude a evaluar la calidad y utilidad de las cartillas, los videos y la guía que conforman la colección se sugieren algunos elementos. De manera sistemática al terminar cada actividad de formación, el bibliotecario debe entregar los formatos de evaluación a todos los participantes para su diligenciamiento. Posteriormente adelantará el análisis de la información en ellos consignada.

Los formatos de evaluación deben incluir un cuestionario que explore aspectos tales como:

- Pertinencia de los contenidos tanto en cartillas como en los videos.
- Claridad en el desarrollo de los temas.
- La forma de presentación de los contenidos en cuanto a diagramación, ilustración, calidad de impresión.
- Manejo de la imagen en los videos.